

Nuevas aportaciones jurisprudenciales, patrimoniales y culturales en el estatuto de los Judíos de Marruecos a la luz de la Constitución de 2011

Bucarruman Abdallah
Universidad Hassan II
Casablanca, Marruecos

Resumen:

Durante largo tiempo, la comunidad israelita o judía de Marruecos vivía bajo un estatuto ambigüo de su condición de ciudadanía, sin mención clara en la antigua Constitución. Esta comunidad ha de esperar hasta el año 2011, fecha en que se promulgó la Nueva Constitución donde se destaca, por primera vez, el reconocimiento explícito y auténtico de la cultura hebraica en el reino alauita. Este aspecto constitucional fundamental, aunque no muy detallado, constituye en sí un adelanto muy significativo en cuanto a la involucración de los Marroquíes judíos dentro de la identidad nacional. También la comunidad hebrea sigue contribuyendo a la estructuración de la sociedad marroquí y su promoción, incluso desde fuera del país, gracias a sus aportaciones culturales y civilizacionales, así como a sus consideraciones ciudadanas e identitarias. Pero el Judaísmo marroquí ocupa un posición excepcional en toda la historia de los hebreos, por lo que su dimensión religiosa y cultural habrá que tomar en cuenta a la hora de las interpretaciones teológicas, sin omitir el papel preponderante de las personalidades artísticas y políticas de confesión judía en la construcción de la paz abrahámica mundial.

Palabras clave: Marroquíes judíos - Constitución 2011 - nacionalidad marroquí - nacionalismo - Sefaradíes marroquíes en el mundo - diáspora judeo-marroquí de Israel - *Respona – Taqqanot - Halakha*

El propósito del presente artículo, y como punto de partida, es cómo el patrimonio secular y milenario judeo-marroquí podría ser protegido y conservado para no caerse en el olvido y cómo la Nueva Constitución ha podido gestionar inteligentemente la cuestión de los ciudadanos judíos de Marruecos. Para completar el análisis de ciertos aspectos constitucionales, hemos hecho hincapié en algunos artículos de la Constitución donde evidencian, directa o indirectamente, la condición judía en Marruecos. También intentamos determinar el papel que podría jugar la comunidad sefardí marroquí y la diáspora judía, en cuanto al entendimiento entre las naciones semitas y difundir la paz abrahámica. Pero, antes de entrar de lleno en el tema propuesto, hemos juzgado necesario hacer una retrospectiva del pasado judío en el Magreb.

En efecto, según estimaciones recientes de los historiadores, la presencia judía en Marruecos remonta, desde la Antigüedad, a la época fenicia, particularmente en la región de

Esauíra¹ y sus alrededores. Una multitud de restos e inscripciones arqueológicas demuestra aquella remota existencia milenaria de esa nación semita.

Los Israelitas se definen como una nación aunque el término “*pueblo*” también se les corresponde. Los Hebreos son una nación judía y prefieren esta apelación en tanto que colectivo humano con identidad cultural y cultural a la vez. Para que no haya amalgama en la terminología, los sefarditas, sefardíes o sefaradís fueron aquellos Judíos expulsados de la Península ibérica junto con los Árabes y Beréberes en 1492 y sus descendientes actuales que acabaron por ubicarse en África del norte y en Anatolia (Turquía). Una cantidad de sefardíes emigraron hacia el continente americano formando comunidades israelitas importantes. Pero existieron sus congéneres, ya instalados en el reino jerifiano, aunque constituían una reducida población, que se inyectaron a ellos formando un solo y único grupo étnico-nacional.

Si la cultura judía ha sido tan importante para Marruecos pues, podemos decir que unos 5000 judíos siguen viviendo en este país árabe de tan solo 35 millones de habitantes. Es muy probable que los Cristianos superen numerosamente a los Judíos en Marruecos hoy día y si, en un momento dado, el haber escogido el camino del exilio o expatriación haya sido un hecho *lógico* para una mayoría de la diáspora judía marroquí, pues estamos hoy en una situación de fracaso histórico, dado que la diversidad cultural ha sido ya inscrita en la Nueva Constitución de 2011.

A finales de los años cuarenta, la comunidad israelita de Marruecos contaba aproximadamente unas 250.000 personas y representaban casi el 10% de la población en total, pero desde que se fundó el Estado hebreo en 1948, una mayoría se expatrió hacia países terceros. Casi diez años inmediatamente después de la fecha de independencia de Marruecos en 1956 se produjo otro exilio de judeo-marroquíes como consecuencia de la Guerra de los Seis Días en 1967, seguido de otro más importante en los años 60 cuando los vientos del Panarabismo² soplaron en Marruecos, creando un psicosis general en la comunidad israelita. Su proliferación en el mundo árabe preocupó tremendamente esa comunidad hasta tal punto que muchos de ellos emprendieron el camino hacia lo llamado *Errez Israel*³ para sentirse mejor protegidos. Esta vez, la instalación de los Marroquíes judíos, aunque de apariencia

¹ Antiguo Mogador.

² Es difícil tratar el Panarabismo de *antisemita*, dado que sus fundamentos son basados en aspectos puramente políticos y nacionalistas. Lo cierto es que su potencial enemigo era el islamismo.

³ El Retorno a la Tierra Prometida.

voluntaria, lleva paradójicamente un ropaje de exilio *forzoso* por motivos de la estigmatización de la política de Israel hacia sus vecinos árabes.

Desde entonces, cantidad de Marroquíes judíos vienen hoy desde Israel con el propósito de asistir y de celebrar ceremonias y cultos de morabitos⁴ diseminados en el reino alauita. Pues casi un millón de entre ellos en el mundo son oriundos de Marruecos, instalados en su gran mayoría en Israel pero también en Francia, en los EEUU o en Canadá. Es sorprendente que algunos judíos manifiestan el deseo de volver a reinstalarse en tierras de sus antepasados por motivos de las fuertes tensiones que perturban el Oriente Medio. Pero lo que sobresale en estas circunstancias es que los vínculos familiares y ancestrales, así como los lazos geográficos están por encima de todo.

Interpretación del marco institucional de la diáspora judeo-marroquí interna y externa en la Constitución de 2011:

Prácticamente toda la Constitución gira en torno a los derechos y a las obligaciones de los ciudadanos marroquíes, pero también a la nueva concepción del Estado moderno de Marruecos y sus principios democráticos, principios que se conforman escrupulosamente con los estándares internacionales que velan a la construcción de una sociedad solidaria y plural y garantizan la libertad, la seguridad y la igualdad entre los súbditos. La nueva era constitucional marroquí vislumbra dentro de las concepciones de la democracia participativa y la diplomacia parlamentaria.

Pero, lo que más importa es el detalle muy significativo que se descubre en el preámbulo de la Constitución donde queda bien evidente la formación social del Estado marroquí. Podemos leer parcialmente lo siguiente:

« Fiel a su decisión irreversible de construir un Estado de Derecho democrático, el Reino de Marruecos prosigue resultamente el proceso de consolidación y de reforzamiento de las instituciones de un Estado moderno, teniendo por fundamentos los principios de participación, de pluralismo y de buen gobierno. Desarrolla una sociedad solidaria donde todos gocen de seguridad, de libertad y de igualdad de oportunidades, del respeto de su dignidad y de la justicia social, en el marco del principio de correlación entre los derechos y los deberes de la ciudadanía.

Estado musulmán soberano, apegado a su unidad nacional y a su integridad territorial, el Reino de Marruecos entiende preservar, en su plenitud y en su diversidad, su identidad nacional una e indivisible. Su unidad, forjada por la convergencia de sus componentes árabo-islámico, amazig y sahariano-hassaní, se ha nutrido y enriquecido de sus afluentes africano, andaluz, hebraico y

⁴ Estadísticamente, se estiman a unos 625 morabitos judíos esparcidos en todo en Marruecos. Algunos de ellos son compartidos con los musulmanes marroquíes.

mediterráneo. La preeminencia atribuida a la religión musulmana en el conjunto de referentes nacionales va a la par con el apego del pueblo marroquí a los valores de apertura, de moderación, de tolerancia y de diálogo para la mutua comprensión entre todas las culturas y civilizaciones del mundo... ».

En efecto, en esta introducción -considerada como parte integrante de la Constitución del 30 de julio de 2011-, está mencionada, sin distorsión ninguna, la cultura hebraica en tanto que componente de identidad nacional. Este es un primer paso fundamental en cuanto al reconocimiento explícito constitucional de la pertenencia nacional de la comunidad israelita o judía en el reino alauita.

Desde hace poco tiempo la denominación «judeo-marroquí» ha conocido una inversión de términos y se designa oficialmente a la comunidad judía de Marruecos como «*Marroquíes judíos*» y no «*Judíos marroquíes*», para marcar indeleblemente la pertenencia nacional y patriótica de este colectivo de la población en cuanto a la primera apelación, cobrando también un sentido más jurídico, político y administrativo. La segunda apelación remite a una identidad étnico-religiosa, en este caso, se trata de la nación judía en concreto. En realidad, todas las apelaciones aluden a una misma significación y los historiadores prefieren conservar las mismas terminologías siempre y cuando remiten al mismo colectivo de población, sin confusión ninguna.

El texto constitucional subraya el concepto de «componente» cuando evoca otras culturas y civilizaciones que se inyectaron dentro de la cultura marroquí. Además, señala esos componentes considerados metafóricamente como «afluentes» son perfectamente arraigados en Marruecos. Esta imagen geográfica remite al río que arrastra con sus afluentes es muy característica y metafórica a la vez y viene completada con los términos *nutrición* y *enriquecimiento*. Los afluentes representan las diversificaciones o ramificaciones culturales dentro de una misma comunidad. Los dos forman una simbiosis de culturas como fue el caso de Al-Ándalus de la Edad de Oro donde la convergencia judeo-árabe se hizo muy palpable y, en el caso del artículo citado, se le añade el componente beréber. El texto constitucional en cuestión no menciona el término «minorías», incluso cuando hace referencia a la nación judía.

El mismo preámbulo añade el concepto de complementariedad ya que las culturas africana⁵, andaluza, hebraica y mediterránea vienen a involucrarse dentro de las entidades

⁵ Aquí hace alusión a los países de África negra, excluyendo el mundo árabe.

arábiga-islámicas, *amazig*⁶ y sahariana-hassaní⁷. Lo más sobresaliente en este marco antropológico y etnológico es la convergencia de todos los componentes precitados que constituyen la identidad nacional del reino de Marruecos, sin ninguna distinción entre ellos. Por lo que la Constitución en cuestión incita a respetar los valores de pluralismo e igualdad dentro de una sociedad solidaria de ciudadanos.

Asimismo, es importante mostrar que el texto constitucional evoca directamente la cultura hebraica⁸. Este hecho fundamental remite, más bien, a los conceptos literarios y a la civilización de los hebreos en su sentido histórico y antropológico. Pero es difícil discernir su sentido si no se toma en consideración los discursos oficiales al tratar de la comunidad israelita de Marruecos.

En efecto, los principales representantes de la comunidad israelita de Marruecos⁹ y el rabinato marcan su presencia solemne en muchas ceremonias oficiales y ello, en signo de su lealtad permanente y su compromiso nacional al trono alauita. Por lo que su marroquinidad es inviolable y nunca se puede remitir en duda su nacionalidad, tampoco su pertenencia nacional.

El artículo 3 de la Nueva Constitución se basa en los fundamentos jurídicos de los *Ahl Al-Kitâb*, llamados también *Ahl Al-Dhimma*, que son los Cristianos y los Judíos a quienes se les permiten promover sus ritos religiosos y sus prácticas libres en sus correspondientes edificios de culto o centros talmúdicos y rabínicos. El artículo constitucional número 6 estipula claramente que:

« *El islam es la religión del Estado, que garantiza a todos el libre ejercicio de los cultos.* »

El artículo 5 hace ilusión al uso de las lenguas oficiales en Marruecos. Junto al árabe se oficializa también el *amazig*, que es la lengua de los beréberes por antonomasia. Durante mucho tiempo el *amazig* fue una lengua negligida por las autoridades debido a sus

⁶ El término « *amazig* » reúne tres componentes étnicos que remiten a los beréberes de Marruecos: los *Chleuh* que hablan *taselhit*, los *Rifeños* que se comunican en *tarifit* y los *Susi*, en *tasusit*. Pero las tres hablas orales tienen las mismas raíces etimológicas, las mismas desinencias y el mismo alfabeto a nivel de la escritura..

⁷ La cultura hassaní se extiende a lo largo del sur del Sahara. También se trata de un habla propio de los saharauís, en particular los habitantes de la ciudad de Layún y sus afueras.

⁸ La Nueva Constitución subraya el componente hebraico y no judío propiamente dicho, ya que este último remite a la pertenencia religiosa, a la nación semita y al Judaísmo en tanto que religión monoteísta. Los elaboradores de la Constitución quieren prescindir el uso de « judío » en el texto para eludir que haya falsas y erróneas interpretaciones para no caerse en sentidos *negacionistas* que puedan desembocar en algún que otro discurso *antisemita* propiamente dicho. Ser judío en Marruecos es un hecho innato, inviolable e inquebrantable. La Constitución no necesita mencionarlo ya que, al evocar la cultura hebraica, este concepto –de por sí trasciende el Judaísmo y sus partidarios ya que incluye las tradiciones, los usos y costumbres de la comunidad israelita de Marruecos, así como su cultura, su civilización y su lengua (hebreo antiguo y hebreo moderno).

⁹ David Benammar fue representante de esa comunidad israelita, sustituido por el actual Serge Berdugo.

fundamentos exclusivamente orales, hasta que se elaboró un alfabeto llamado *tifinar*¹⁰ que engloba todas las hablas beréberes con caracteres y transcripciones fonéticas escritas que responden perfectamente a su conjunto lingüístico. Esos caracteres se asemejan mucho a la escritura jeroglífica de los faraones, lo que demuestra su origen remoto y antiguo. Pero el texto oficial estipula que el *amazig* en cuestión es un patrimonio común de todos los marroquíes. En este sentido, se puede evocar incluso a los judíos berberizados¹¹ o los judíos bereberes, que ya tenían una marcada cultura local, sus ritos y sus propias sinagogas y el culto se desarrollaba en lengua amazigh. También se diferenciaban en los aspectos vestimentarios y en algunas prácticas¹² que relevan del derecho civil, como es el caso de los contratos de matrimonio. Lo seguro es que, con el traspaso del tiempo, se llegó a una cultura homogénea judeo-magrebí.

Durante largo tiempo, los judíos convivían con los musulmanes en las montañas del Medio Atlas, llegando hasta la región de Zagora, y hablaban la lengua vernácula de los habitantes locales:

« El árabe es la lengua oficial del Estado. El Estado actúa para proteger y desarrollar la lengua árabe, así como a la promoción de su uso. El amazig constituye igualmente una lengua oficial del Estado, en tanto patrimonio común de todos los marroquíes sin excepción. Una ley orgánica define el proceso de puesta en práctica del carácter oficial de esta lengua, así como las modalidades de su integración en la enseñanza y en los terrenos prioritarios de la vida pública, a fin de permitirle llevar a término su función de lengua oficial. El Estado actúa para permitir la preservación del hassanía, en tanto que parte integrante de la identidad cultural marroquí unida, así como para la protección de los dialectos y expresiones culturales practicadas en Marruecos. Igualmente, vela por la coherencia de la política lingüística y cultural nacional y por el aprendizaje y el dominio de los idiomas extranjeros más utilizados en el mundo, en tanto que útiles de comunicación, de integración y de interacción con la sociedad del conocimiento y de apertura sobre las diferentes culturas y civilizaciones contemporáneas. Se crea un Consejo nacional de las lenguas y la cultura marroquí, encargado en especial de la protección y del desarrollo de las lenguas árabe y amazig y de las diversas expresiones culturales marroquíes, que constituyen un patrimonio auténtico y una fuente de inspiración contemporánea. Agrupa el conjunto de las instituciones implicadas en estas materias. Una ley orgánica determina sus competencias, su composición y sus modalidades de funcionamiento. »

En este artículo constitucional se incluyen también a los ciudadanos marroquíes judíos y a los poseedores de la nacionalidad marroquí, sin distinción de raza, religión, pertenencia

¹⁰ No se sabe con exactitud cuándo se descubrió esta lengua ni cuánto tiempo remonta en el pasado pero su existencia es patente en las prescripciones arqueológicas. Los últimos hallazgos de la escritura *tifinar* tuvieron lugar últimamente en las Islas Canarias.

¹¹ Existe también el caso inverso que es el de los Beréberes judaizados.

¹² Se mantiene también la práctica de la *henna* en celebraciones matrimoniales y cuando llega el momento de Lalla Mimuna, festejada el último día del Pesah, los judíos reciben a los vecinos musulmanes, junto con sus regalos. Esta fiesta es adoptada incluso en Israel por los Sefardís de Marruecos.

étnica o procedencia geográfica. Asimismo, el texto va más allá de los límites propuestos, integrando las diversas formas culturales expresadas en Marruecos.

El artículo 22 impone la protección de todos los individuos cualquiera sea su confesión u origen geográfico:

« No puede atentarse a la integridad física o moral de nadie, en ninguna circunstancia y por no importa quien, sea privado o público. Nadie puede infligir a otro, bajo el pretexto que sea, tratamientos crueles, inhumanos o degradantes que atenten contra la dignidad humana. La práctica de la tortura, bajo cualquier forma y por quienquiera, es un crimen castigado por la ley. »

Aquí se incluye también el hecho de que ningún acto antisemita pueda ser tolerado por la ley marroquí y lo considera como un crimen dado que afecta la dignidad humana. Así, la comunidad israelita, también cristiana, en Marruecos puede llevar una vida apacible y serena sin tener que temer ningún tipo de repercusión o amenaza, respetando sus respectivas sinagogas e iglesias, sus cementerios y sus centros o lugares de encuentro. Es un principio de tolerancia convertido en un derecho exclusivo y garantizado por la ley.

La cuestión de la nacionalidad marroquí para los Sefardíes:

Contrariamente a los Judeo-españoles¹³ que solicitaron y siguen solicitando la nacionalidad al Estado español, los Sefaradíes de Marruecos, no necesitan iniciar ningún trámite, dado que *nacen* marroquíes y *mueren* marroquíes, estén donde estén, aunque poseen otras nacionalidades en el mundo. Pues la justificación de su marroquinidad se estableció desde siglos y siglos y siguen resguardando la nacionalidad hasta hoy día y, en ningún modo puede repudiar su propia nacionalidad. Este derecho de repudiación es un acto jurídico reservado exclusivamente a la persona del rey de Marruecos; no como el caso de Francia en tiempos del colonialismo en Argelia, por citar un ejemplo concreto. En efecto, todos los extranjeros en Argelia debían exigir una declaración de reconocimiento de nacionalidad francesa a partir de 5 de julio de 1962, fecha en la que ese país obtuvo la independencia. En ausencia de esa declaración, su nacionalidad quedada definitivamente repudiada.

Hoy por hoy, los Marroquíes judíos instalados en Israel que piensan haber perdido la nacionalidad marroquí, pueden iniciar un trámite jurídico-administrativo para la *recuperación* de dicha nacionalidad, siempre y cuando la justifiquen, mediante una prueba de descendencia,

¹³ Se estiman unos 30000 Judeo-españoles en el mundo que pueden solicitar la nacionalidad española en cualquier momento y ello, desde que el rey de España, Juan Carlos I de Borb'on y Borbón, expresó su perdón al pueblo judío, habiendo sufrido las atrocidades inquisitoriales y la expulsión forzada ya partir de 1609.

sea ésta paterna o materna. Es cierto que el sistema judicial es relativamente lento pero se puede lograr con la perseverancia y las justificaciones adecuadas.

El concepto de nacionalidad en Marruecos es considerado como un *privilegio* adquirido, innato y una posesión personal del ciudadano. Así es como la Constitución de 2011 lo considera. En este sentido, es inquebrantable y reviste un carácter judicial casi *sagrado*. El Estado marroquí no recomienda la posesión de otras nacionalidades a sus propios súbditos pero tampoco las rechaza categóricamente por la sencilla razón de que su preocupación primera es velar a los intereses y a la integridad de sus ciudadanos en el mundo. En tiempos de la intensificación de las relaciones internacionales y la diáspora marroquí que se hace cada vez más patente en países terceros, el Estado sólo puede velar en la integración de su propios súbditos en esos países y asegurarles su derechos y obligaciones, sin tener que involucrarse en cuestiones relativas a la adquisición de nacionalidades. Pero el caso es que a esos ciudadanos marroquíes, habiendo poseído esas nacionalidades, una vez en Marruecos, es la ley de este país, el suyo, que se les aplica a la letra.

En cuanto a los europeos instalados en Marruecos desde un par de años y casados con marroquíes musulmanas pues, pueden solicitar la nacionalidad marroquí, siguiendo escrupulosamente unos trámites jurídico-administrativos oficiales. Muchos de ellos acaban por obtener dicha nacionalidad, años más tarde, después del comienzo de la solicitud. Una vez más, incumbe a la persona del rey alauita de Marruecos conceder o rechazar la solicitud de nacionalidad.

Los Marroquíes judíos e Israel: viaje iniciático sin retorno, simple partida espontánea y voluntaria o anhelo de vuelta al berceo:

No es nada fácil abordar este aspecto crucial de la historia contemporánea de los Judíos de Marruecos ya que, de buenas a primeras, se trata de una herida abierta en las entrañas de los Sefaradíes que se sintieron prácticamente obligados a abandonar la tierra de sus ancestros para ubicarse en Israel y en otras regiones del mundo. Es un problema extremadamente sensible puesto que la expatriación ha sido provocada indudablemente por motivos circunstanciales fundamentalmente políticos.

Lo que atormenta un cierto número de judíos sefaradíes hoy es la vida callada y silenciosa que hizo sufrir tantos de ellos y que siguen guardando secuelas del pasado. Bien es cierto que todos ellos sienten mucho afecto hacia Marruecos y a la persona del rey. Pero para conciliarse con el pasado, algunos de ellos creen necesario compartir anécdotas nefastas vividas por ellos de cuando eran muy jóvenes. A través de esas redes van contando miles y

miles de anécdotas, unas buenas y otras malas, como si se tratara de una especie de terapia colectiva pero al mismo tiempo, dejan entender que la actitud de algunos de sus compatriotas marroquíes musulmanes hacia ellos sólo se explicaba por el *antisemitismo* que les caracterizaba. Para esos sefardíes, este *antisemitismo* ha sido vigorizado tras la creación de Israel. En este sentido, bifurcan los debates. Pero, es de subrayar que una cantidad de Sefardíes de Marruecos siguen recordando la vida social común desde su más tierna y remota reminiscencia infantil, con entusiasmo y afecto, con los vecinos musulmanes, en particular cuando se trata de fiestas religiosas como *Pesah* o *Yom Kipur*¹⁴. Pero lo más importante es que la comunidad israelita de Marruecos esté actualmente en perpetuo debate y reflexione constantemente en su devenir, pese a haya algunas que otras querellas intestinas o las que son fuera de su alcance y voluntad. También es cierto que miles de marroquíes musulmanes lloraron la expatriación de los judíos porque la vecindad les acercaba sólidamente y compartían juntos las alegrías y los dolores de la vida cotidiana.

Políticamente, el debate hoy se sitúa a nivel de la recompensación de los daños y perjuicios afectados por los Sefardíes de Marruecos después de su expatriación forzosa y/o voluntaria, dado que muchos de ellos abandonaron precipitadamente sus hogares y sus bienes para no volver nunca jamás a recuperarlos. Otros tuvieron tiempo suficiente para venderlos. De todas formas, es una situación perjudicial histórica o, más bien, un litigio caracterizado, que merece su plena consideración en lo más alto nivel gubernamental.

Según las fuentes EFE y Aurora con fecha del 3 de diciembre de 2014, queda claramente estipulado las declaraciones de los responsables políticos israelíes en cuanto a las recompensaciones para *refugiados* judíos del mundo árabe desde que se creó el Estado de Israel en 1948.

En efecto, tanto el actual Presidente del Estado de Israel desde 2014, Reuven Rivlin¹⁵, como el actual Primer ministro B. Netanyahu afirman, sin distorsión ninguna, que el Gobierno hebreo sigue reforzando los trámites jurídico-político-institucionales hacia los países árabes por su *expulsión* y por la pérdida *forzada* de los bienes de los Sefardíes. El objetivo es sensibilizar la opinión pública internacional con respecto al drama de la expatriación *forzosa*

¹⁴ La comunidad judía de Marruecos y del mundo entero celebra cada año *Yom Kippour* (en hebreo: יום הכיפורים: *Yom Hakippourim* (el día de la propiciaciones), llamado también el día del Gran Perdón considerado como la fiesta judía más sagrada del año. Asimismo, es importante subrayar que los Sefardíes marroquíes celebraron en la sinagoga de Marrakech unas plegarias especiales para la salud y el pronto restablecimiento del rey Mohammed VI. Esta información ha sido relegada por el periódico israelí *Yediot Aharonot* en su portal web).

¹⁵ Apodado “Ruby” y nativo de Jerusalén en 1939 y miembro del Likud.

de los Judíos sefaradíes y acabar, una vez por todas, con una injusticia histórica, difícil de conciliar hoy. Pero, para evitar que se instaure una especie de esquizofrenia en torno al tema, los Sefardíes deberían, una vez más, debatirlo con serenidad y con inteligencia teológico-jurisprudencial.

Es de recordar que el Primer ministro israelí, Netanyahu justifica esta actitud por el hecho de que los países árabes no aceptaron la declaración de la ONU a propósito de la fundación del Estado hebreo y *forzaron* a los judíos a abandonar sus casas y dejar atrás todas sus propiedades¹⁶. En este aspecto, bien merece prestar atención a las terminologías usadas en su discurso por los citados responsables políticos hebreos. Pues, se considera a los Sefaradíes como *refugiados* y también como *expulsados*. Asimismo, se subraya la condición *forzada* al tratar de los bienes abandonados en los países árabes (en caso nuestro, Marruecos) y de su restitución o recompensación.

Ahora bien, los Sefaradíes nunca se consideraron como *refugiados* y mucho menos como *emigrantes* sino simples judíos que deseaban volver al berceo, o sea, a su Tierra Prometida u hogar nacional. En todo caso, hay un rechazo general del uso del vocablo « *refugiados* » porque su situación no se asemeja a la de los Sirios hoy u otras poblaciones en estado de guerra y que, para evitar que fuesen bombardeados por las aviaciones militares del actual presidente Bachar al-Assad, prefieren huir hacia tierras más clementes y bien protegidas. Ni el uso de la palabra « *emigrantes* » conviene a su condición sociopolítica, dado que lo propio de la emigración es la búsqueda de mejores condiciones de vida socioeconómica, lo que no era el caso de los Judíos sefaradíes. Tampoco se les puede comparar con los Colonos franceses que muchos de ellos abandonaron Marruecos inmediatamente después de su independencia en 1956 o con los Colonos españoles que se ubicaron en el norte del reino alauita que volvieron paulatinamente a España a partir de la misma fecha para quedarse una comunidad muy reducida desde 1975, año en que se decretó la Marcha Verde con el propósito de recuperar las provincias de Sidi Ifni y del sur del Sahara. Sin embargo, la situación de los Sefaradíes de Marruecos difiere por completo ya que forman parte integrante de la sociedad de este país desde siglos y muchas generaciones y son considerados por la Constitución como auténticos ciudadanos marroquíes. Por lo que su condición circunstancial de la historia moderna de Marruecos debería incitar no solamente a

¹⁶ Esta declaración se hizo con motivo del Día de Conmemoración del Éxodo y Expulsión de los judíos «*mizrahim*» (mesorientales), el 1 de diciembre de 2014. Este Día fue legislado por el parlamento israelí (Kneset).

una aclaración de las actitudes políticas del pasado sino, sobre todo y exclusivamente, a una reflexión profunda, jurisprudencial y exegética por parte de los miembros rabinos de la comunidad israelita del reino jerifiano y alauita, cuyas interpretaciones sobre el caso judío deberían basarse esencialmente en aspectos puramente teológicos como lo son los *Taqqanot*¹⁷, la *Responsa* o la *Halakha*¹⁸, dado que el Judaísmo marroquí reviste un carácter excepcional con respecto a los demás países árabes donde había una presencia judía patente y las reflexiones teológicas deberían ser a la medida de esta excepcionalidad. Pues a los marroquíes judíos se les necesitaba una *responsa* excepcional.

Es importante aclarar este aspecto fundamental de la teología judía ya que suele ser descartado del razonamiento político en cuanto a situaciones excepcionales que pueda vivir la comunidad israelita, sea donde sea en el mundo. En efecto, los *Taqqanot* rigen las cuestiones cruciales de los Judíos en todos los dominios de la vida cotidiana. Se presentan como unas decisiones rabínicas irreprochables e irreversibles y cobran un valor de ley, reglamento o prescripción para una determinada comunidad hebrea debe tomar en cuenta en cuanto a sus circunstancias concretas y a sus respectivas situaciones.

Si, en la historia medieval de España y en la época inquisitorial, los rabinos promulgaron decisiones teológicas como norma de gobierno general para las comunidades israelitas, intentando recuperar lo que quedaba del Judaísmo ibérico, pues en el caso de Marruecos la situación difiere completamente ya que, en ningún caso, se decretó normas incitando a las persecuciones antijudías¹⁹, incluso en plena efervescencia del Panarabismo.

Cuando las decisiones rabínicas se presentan bajo forma de escrituras reglamentadas pues, cobran la apelación de *responsa*²⁰ que son las diferentes respuestas facilitadas por los expertos de la ley mosaica. Estas respuestas, una vez codificadas, sirven de base para la elaboración de *halakha*²¹. Esta tradición, considerada como el pilar de numerosas comunidades judías, descansa en la Torah y y se inspira también de otras fuentes rabínicas que remontan hasta la época de Moisés para elaborar unas normas de acción e

¹⁷ *Taqqaná* al singular.

¹⁸ En el Islam existe un caso jurídico-religioso parecido llamado *iytihâd*. Se trata de un esfuerzo intelectual, jurisprudencial y exegético que realizan los teólogos musulmanes para aportar una respuesta concreta y precisa a un caso particular que se da en la sociedad moderna. El resultado de esta reflexión teológica profunda viene a ser una *fatwa* (veredicto moral y sentencioso) cuyo autor es el *muftí*, quien dicta esta decisión jurídica.

¹⁹ Como es el caso de las persecuciones contra los Judíos en 1391.

²⁰ Las *responsa* (del hebreo: שאלות ותשובות, *cheelot ou-techuvot*, « preguntas y respuestas », cuya abreviatura es שו"ת).

²¹ Esta ley o regla religiosa (del hebreo: הלכה « Vía, camino, andadura » agrupa el conjunto de las prescripciones, costumbres y tradiciones llamadas « Ley judía », fundado esencialmente en la Biblia hebraica, en el Judaísmo rabínico y en el Talmud (constituyendo su parte legislativa).

interpretaciones prácticas de la vida civil y religiosa de los Judíos, aunque obtuvo su emancipación²² y la llegada de la *Haskala*²³, unos cambios profundos a nivel de la ortodoxia tradicional, lo que incitó algunas corrientes a descartarse del modelo tradicional proponiendo alternativas más ligeras y menos austeras con respecto a las fuentes levíticas tradicionalistas. Esta dialéctica a nivel de la exégesis judía, basada en la enseñanza rabínica y en la Escritura sagrada puede parecer cada vez más compleja, en particular al elaborar una regla de conducta o una ley religiosa. En este sentido, los Sefardíes pueden inspirarse en esta corriente de pensamiento para reflexionar sobre casos particulares que marcaron indeleblemente su vida y aportar soluciones lúcidas.

De las tradiciones rabínicas figura también lo denominado *Choulkhan Aroukh*²⁴ que es un código de la Ley mosaica, compilado en el siglo XVI por Joseph Caro, que rige la vida cotidiana civil de los judíos y está basado en interpretaciones religiosas de exegetas y teólogos de gran envergadura como Isaac Alfassi, Moisés Maimónides y Asher ben Yehiel. Una vez más, los Sefardíes actuales pueden inspirarse en las opiniones y en la exegesis rabínica de estos pensadores del Judaísmo para encontrar elementos de respuesta sobre los avatares vividos en diferentes lugares del mundo.

Dicho esto, insistimos en que el caso del drama social y humano convivido por los Sefaradíes de Marruecos debe limitarse a las concepciones y reflexiones teológicas excepcionales aportadas por los rabinos de este país y no de otros lugares. Esto se explica por la dispersión del Judaísmo rabínico en muchas corrientes de las que la ortodoxia levítica –en tanto que modelo tradicional judío– sólo representa un único polo y por la aproximación interpretativa de la *halakha* que, aunque guía la vida ritual y las creencias de los judíos en cuanto a la vida cotidiana, focaliza también su interés y su análisis en los problemas de las generaciones de hoy. Por lo que conoce, en este sentido, diferentes variantes entre las diversas comunidades y facciones judías, y también mucha dispersión en el tiempo y en el espacio. Las opiniones sobre el caso judío de Marruecos podrían bifurcarse y conocer elucubraciones fuera de las visiones pragmáticas de la historia moderna.

²² En el sentido de liberación de ciertas mentalidades y prácticas, en particular civiles, herméticamente encerradas en el dogma judío.

²³ Derivado del hebreo *sekhel* (השכלה) y sus promotores se les llama *maskilim* que emprendieron reformas. Literalmente, *educación, raciocinio, intelecto*. Es una corriente de pensamiento social y cultural judío que remonta a los siglos XVII y XIX. Particularmente inspirado por el racionalismo del Siglo de las Luces, se introdujo en las diferentes comunidades de la diáspora judía para permitirles una evolución significativa en el proceso social, una mejor adaptación ciudadana y una emancipación a nivel de integración de la vida cotidiana y religiosa.

²⁴ En hebreo ערוך שולחן.

Algunos judíos de Marruecos consideraban las circunstancias sociopolíticas que les incitaban a expatriarse son signos mesiánicos que se asemejan al Éxodo de los Hebreos al salir de Egipto junto con Moisés para evitar que fueran perseguidos por las tropas de Faraón y lo perciben como un viaje iniciático al que cada judeo-marroquí debería someterse. Pero esta concepción trascendental no está compartida por el conjunto de los judíos expatriados.

También esta ambivalencia, dualidad o dicotomía a nivel de sentimientos de unos y otros deja las interpretaciones históricas judeo-árabes en una perplejidad continua y permanente, en particular, en lo que concierne los miles y miles de Judíos de Marruecos que se expatriaron a Israel y otras partes del mundo. Para que el discurso tenga un impacto en el inconsciente colectivo mundial, los responsables políticos israelíes cayeron en la trampa discursiva al tratar a los Sefaradíes del mundo árabe como *refugiados* ya que las instancias internacionales consideraban a los Palestinos como *refugiados* árabes.

No hay estadísticas precisas en cuanto al número exacto de judíos que se expatriaron desde los países del Magreb y también de Oriente Medio pero se estima un total de casi 900 mil entre 1948 y 1975. Tanto el Gobierno israelí como las Organizaciones no gubernamentales recogen testimonios y documentación de estos emigrantes desde hace décadas. Moshe Kahlon²⁵, señaló en ese sentido que «*hasta ahora, solo se hablaba de los refugiados árabes y no de los refugiados judíos*» y añadió diciendo que «*las naciones árabes no aceptaron el plan de partición de la ONU, y entonces comenzaron los disturbios contra los judíos*», agregó al señalar el drama que sufrieron los refugiados hebreos. Las comunidades judías en los países árabes llegaron a superar el millón de personas a principios del siglo XX, aunque en la actualidad se calcula que su número no supera los 4.000, sin incluir a Irán. En este sentido, el debate sigue abierto hasta hoy día.

A propósito del legado archivístico, pergaminos y manuscritos judeo-marroquíes:

Hoy por hoy, no hay bibliotecas oficiales donde se conservan todos los manuscritos o pergaminos hebreos. Sin embargo, podemos relevar algunas que otras bibliotecas privadas en manos de judíos marroquíes que siguen viviendo en esta tierra y otros tantos fondos bibliotecarios diseminados por la diáspora judeo-marroquí que vive en Israel o en otros lugares del mundo. En este aspecto hay que recordar el exilio de tantos y tantos judeo-marroquíes después de la proclamación de la creación del Estado hebreo en 1948. La última

²⁵ Ha sido varias veces diputado y ministro en los diferentes gobiernos israelíes. Es fundador del partido centroderechista después de haber sido miembro del Likud.

oleada tuvo lugar en los años sesenta después de que el viento del Panarabismo haya soplado por Marruecos, seguido de algunas declaraciones intempestivas de algunos políticos de la época en dirección de los judíos.

Existen hoy en día más de 10.000 referencias bibliográficas sobre la historia de los Judíos en el Magreb (en particular en Marruecos) y del Judaísmo marroquí. En Marruecos existen diferentes antologías musicales hebraicas compiladas en manuscritos y pergaminos pero todavía no hay una base de datos donde archivar esta documentación. Tanto la Biblioteca Al-Saúd de Casablanca, la Biblioteca Nacional de Rabat y la Biblioteca Real (por mencionar las más importantes) deben archivar este legado escrito compuesto de manuscritos y pergaminos hebraicos que tienen un interés particular para la paleografía hebraica en Marruecos.

Además, es de reconocer que muchos manuscritos se encuentran en manos de familias judías marroquíes y que, por el momento, no tienen la intención de cederlos a una estructura bibliotecaria oficial que sea patrocinada por algunas que otras altas instancias del Estado. Desde que empezaron las primeras migraciones desde Marruecos hasta Israel y otras destonaciones muchos sefaradíes se llevaron una multitud de pergaminos y manuscritos propios, sin percatarse de que la historia se escribe, sobre todo, basándose en esa rica documentación guardada celosamente. Los motivos de esta retención de un legado escrito sólo se puede explicar de dos maneras: la primera, por desconfianza o descrédito (por ejemplo en el Ministerio de la Cultura que normalmente debería jugar un papel eficiente procediendo a un llamamiento solemne -a nivel nacional e internacional- a todos los poseedores de documentos, pergaminos y archivos hebraicos para recopilar y permitir una mejor programación y, la segunda, por atavismo, esto es, los Judeo-marroquíes intentan salvaguardar, tal vez por orgullo del pasado y por la preservación del patrimonio, cuantas documentaciones referentes al vínculo ancestral y a su memoria colectiva.

Ahora bien, habrá que resaltar el papel preponderante que desempeñó la ciudad de Fez en cuanto al auge de la cultura judía en Marruecos. Se puede hablar de una especificidad del Judaísmo marroquí gracias a la contribución del saber de cantidad de judíos, rabinos en particular, habiendo vivido en esa ciudad milenaria, de generación en generación. Es de recordar que fue precisamente en Fez cuando se elaboró la primera gramática hebrea. Sería una lástima hoy constatar que en la biblioteca de Al-Qaraiyín de Fez (una de las primeras

universidades en el mundo árabe-africano) no contenga una sección especial de archivos hebraicos.

¿Puede el Museo del Judaísmo Marroquí favorecer los contactos consolidar y los vínculos interculturales entre semitas del mundo?

Es de señalar que el uso del habla árabe es frecuente entre los miembros de la comunidad israelita sefardí. Según el rabino de Fez llamado Azzouz Cohen, quien luchó cualquier forma de Protectorado en Marruecos, afirmó en 1933 en un llamamiento de la población israelita de Marruecos (en francés y en hebreo)²⁶, que el uso del árabe, como vehículo de comunicación, contribuye no solamente a una consolidación con el pueblo marroquí sino también a una perpetuación de una tradición cultural y lingüística de los remotos ancestros y descendientes de esa comunidad. La declaración del citado rabino se dirige tanto a los Marroquíes judíos como a los miembros de la diáspora marroquí instalada en Israel. El citado rabino exhortó a la comunidad israelita a religarse a la lengua árabe, considerada entonces como la lengua de sus padres y compatriotas para no encerrarse en sí y alejarse de la identidad sociolingüística nacional.

Es importante señalar que en pleno Protectorado francés en Marruecos, otros rabinos de otras ciudades marroquíes incitaban también a la comunidad israelita a hablar el árabe, en este caso el dialecto marroquí, y evitar conversar la lengua del entonces enemigo de la nación y como ironía de la historia el edificio restaurado en museo judío de Casablanca ha sido un viejop orfelinato francés. En efecto, hay un Museo del Judaísmo marroquí²⁷ dirigido por Zhor Rihhil, en tanto que Conservadora. Desempeña un papel preponderante en cuanto a la señal identitaria de los judíos de Marruecos, creado en 1997 gracias al impulso de un prócer israelita, Simon Lévy, siendo hispanista de profesión y socialista de convicción política. Es un modelo único en el mundo árabe. Este museo alberga exposiciones de objetos antiguos de la comunidad israelita que relevan de la *Judaica marroquí*, así como una biblioteca bastante lacónica y precaria en documentación, una videoteca y una fototeca. Estos objetos y artículos expuestos, aunque no exhaustivos, dan una visión global de las prácticas sociales y culturales hebreas en el reino alauita, así como la vestimentaria y la adornación doméstica de los judeo-marroquíes con características beréberes.

²⁶ Aunque el documento está también en francés, el mismo rabino considera que el aprendizaje de esta lengua latina es un instrumento de división entre las comunidades.

²⁷ Este museo está ubicado en el barrio Polo (Oasis) de Casablanca y fue dirigido durante años por el difunto profesor de Hispánicas y socialista Simon Lévy.

El citado Simon Lévy²⁸ nos confesó antes de fallecer que mucho queda por hacer para elevar este museo a los estándares internacionales y decía también que « *cada vez que ha habido una mejoría del clima en el Oriente Medio, un cierto número de Marroquíes judíos expresaban su deseo de reinstalarse en el reino alauita* ». Pero esta reinstalación sólo podría efectuarse si efectivamente se resiente progresos palpables a nivel del proceso de Paz en el Oriente Medio.

Arte y Literatura en los círculos comunitarios judeo-marroquíes:

Los Judíos de Marruecos no dejan de destacarse en el mundo del arte y de la literatura llegando a manifestarse en las escalas internacionales y sus producciones escritas siguen teniendo un impacto mundial considerable, sobre todo, a nivel de las traducciones.

En las escena artística podemos citar al humorista y actor casablanqués Gad El Maleh (1971) o al difunto escritor Edmond Amran El Maleh (1917-2010), así como al sefardí tunecino con fuertes lazos familiares beréberes, Albert Memmi (1920)²⁹ perteneciente a una familia judía cuya lengua materna es el judeo-árabe.

En la cultura musical y canto marroquíes podemos señalar algunos artistas que siguen fascinando al público de diferente confesión con sus tonos andalusíes y su *tarab*³⁰ granadino medieval. Podemos citar también a Haïm Botbol (1936) y en el 2013 celebra sus 60 años de carrera artística. Su hijo Yoram Botbol está tomando en la actualidad la releva de su padre. También se destaca el artista Dan Botbol. El mismo cantante judeo-marroquí replica a una interrogación sobre el hecho si había sido o no víctima del antisemitismo en Marruecos y declara solemnemente: « *Il n'y a pas d'antisémitisme ici. De ce côté-là, hamdoullah, nous sommes bien chez nous. Je suis marocain et j'aime le Maroc, c'est la terre de mon père et de mes ancêtres* »³¹ y André Azoulay, Consejero del rey Mohammed VI estipula que « *à travers les musiques des Botbol, c'est toute la richesse de l'Andalousie qui revient en filigrane. Grâce*

²⁸ Es de señalar que este difunto escritor fue un defensor político desde décadas a favor de un acercamiento judeo-árabe. Su perfil socialista le permite ofrecer, en sus análisis geopolíticos, una visión dialéctica de la historia. Pero, antes de fallecer se dio cuenta de que la dimensión antropológica e histórica puede ser un factor esencial para trascender los conflictos actuales entre Israel y el pueblo árabe y luchar contra los tópicos y estereotipos de unos y otros. En otros términos, S. Lévy se caracteriza por un sentimiento puramente humanista y universalista en cuanto al entendimiento entre los pueblos.

²⁹ Se le debe la novela *Portrait du colonisé* en 1953 que narra los avatares de los argelinos en tiempos del Colonialismo francés y las relaciones de fuerza entre el colonizador y el colonizado; y un ensayo literario *Anthologie des littératures maghrébines* en 1965.

³⁰ Composición de música judeo-árabe que contiene moaxajas y zéjeles en forma de poesía; y más tarde, se le añaden las jarchas.

³¹ “*No hay antisemitismo aquí. De este lado, gracias a Dios, nos sentimos muy bien en nuestra casa. Soy marroquí y amo Marruecos, es la tierra de mi padre y de mis ancestros*”. Nuestra traducción.

au modèle marocain, c'est une prise de conscience globale sur l'apport artistique des communautés juives en terre d'Islam qui traverse le monde arabe, du Maghreb à l'Orient, pour redonner justice, vérité et futur à cette histoire commune entre Juifs et Musulmans. C'est ainsi qu'on reparle aujourd'hui en Egypte de la chanteuse Leïla Mourad, du compositeur Daoud Housni, le parrain de Asmahan, ou encore de Salima Mourad en Irak »³².

Por su parte, Ahmed Aydoun, musicólogo, compositor y pedagogo dice que « *seuls durent les artistes de grande valeur. Je suis dans ce sens très touché par la longévité artistique de Haïm Botbol. Son nom évoque à mes yeux le génie juif marocain, dans sa virtuosité, son éclectisme mais aussi dans son sens aigu de la préservation du patrimoine culturel national. Haïm Botbol s'est confronté à des publics différents et a su s'adapter à leurs exigences, aiguïser son style, écrire et renouveler constamment son répertoire, tout en restant attaché au legs musical classique de Feu son père. De la musique judéo-andalouse de Fez à l'Ahwach des Juifs amazighs, cet héritage commun, témoin de formidables échanges artistiques et humains entre Juifs et Musulmans, appartient à tous les Marocains »³³.*

También resalta la figura del difunto artista Salim Halali (1920-2005), de familia judeo-berbér y turca, nativo de Argelia pero en Marruecos pasará más tiempo con sus actividades artísticas y musicales. Con los artistas argelinos del *tarab* conoció las primeras canciones andalusíes y los ritmos musicales judeo-árabes. En Francia prosiguió su carrera pero la ocupación nazi acabó el 21 de febrero de 1943 por deportar a su hermana Berthe de 17 años y su bebé de siete meses por el convoy n° 59 en los campos de exterminio de Auschwitz. Gracias al primer rector y fundador de la Gran Mezquita de París quien disimuló la identidad del cantante judeo-marroquí y evitara que fuese por los nazis³⁴. El mismo rector concedía a

³² “*Es toda la riqueza de la remota Andalucía que se destaca en filigrana cuando se escucha la música de la familia Botbol. Gracias al modelo marroquí, es una toma de conciencia global en lo que atañe a la aportación artística de las comunidades judías en países del Islam que atraviesa el mundo árabe, desde el Magreb hasta Oriente para resaltar la justicia, la verdad y el futuro a la historia común entre Jud'ios y Musulmanes. Así es como se habla de nuevo en Egipto de la cantante Leïla Mourad, del compositor Daoud Housni, el padrino de Asmahan e incluso de Salima mourad en Irak*”. Nuestra traducción.

³³ Nuestra traducción: « *sólo perduran los músicos de gran valor. En este sentido, me siento muy afectado por la longevidad artística de Haïm Botbol. Su nombre me recuerda el genio judío marroquí, en su virtuosidad, su eclecticismo y también en su sentido afilado de la preservación del patrimonio cultural nacional. Haïm Botbol se confrontó con diferentes públicos y supo adaptarse a sus exigencias, amolar su estilo, escribir y renovar constantemente su repertorio, quedándose vinculado con el legado musical clásico de su difunto padre. Desde la música judeo-andalusí de Fez hasta al-Ahwach de los Judíos amazighs (beréberes), esta herencia común, testimonio de extraordinarios intercambios artísticos y humanos entre Judíos y Musulmanes, pertenece a todos los Marroquíes ».*

³⁴ La tradición judía califica este tipo de actos humanos de “*Justos*”. El caso de la Gran Mezquita de París se llama Kaddour Benghabrit, nativo de Sidi Bel Abbés en 1868. La ironía de la historia es que que el rector no era teólogo sino intelectual y adicto a la música andalusí, siendo violonista. Al descubrir el talento artístico de Salim

los judíos perseguidos por los nazis en Francia unos falsos certificados de conversión al Islam, cambiando el nombre o incluso gravando el nombre de un difunto familiar suyo en el cementerio musulmán de Bobigny (Seine-Saint Denis, Francia). Las autoridades francesas, bajo la ocupación nazi, acabaron por descubrir el fraude y amenazaron al rector de manera conminatoria, para romper con esas prácticas *ilegales*.

De entre las cantantes e investigadoras universitarias sobre la identidad en el repertorio musical judeo-marroquí figura Vanessa Paloma Elbaz (1971) que es considerada como la garlopa multicolor sefardí. Aunque su reminiscencia infantil se desarrolló en Colombia, siempre reivindica sus lazos profundos con la marroquinidad, dado que sus ancestros provienen de la ciudad de Tetuán que remonta al año 1860 y hablaban la *dariya* (el dialecto árabe de Marruecos). Es también políglota y conferentista. Su canto lírico en ladino está empapado de mística y liturgia judías y de voces andalusíes sefardíes medievos. Con Simon Levy descubrió la coexistencia de judeo-musulmana en el reino alauita y el habla *haquetía*³⁵ de los sefardíes norteños. Con idilismo y universalismo emprende su carrera de artista musical un doctorado en el INALCO³⁶ de París sobre la voz encantadora de las mujeres judías del norte de Marruecos. Se especializa también en musicología medieval, en particular la música judeo-árabe, sin dejar de lado los romanceros y las canciones líricas castellanas aportadas por los Sefardíes de Marruecos. Exalta la coexistencia interconfesional entre las religiones monotestistas y canta también la alegría y los dolores de la vida cotidiana de la mujer judía. La cantante Vanessa Paloma declara que “*el mundo es imperfecto y que cada uno debe contribuir para mejorarlo*”. Está visceralmente convencida de que en este mundo cada cual tiene una misión que cumplir, por lo que su *Tikun Olam*³⁷ es preservar la memoria sefardí y ser una pensadora judía con profundas raíces marroquíes que obra en favor de la paz y de la comprensión mutua entre los pueblos y lucha fervorosamente contra la ignorancia con miras a quebrantar el muro del miedo, la judeofobia y la islamofobia. Marruecos, según ella, abarca desde siglos componentes étnico-nacionales con un destacado multiculturalismo, entre los que figuran musulmanes, judíos, beréberes y andalusíes.

Halali, acabó por contratarlo en un café parisiense, donde conoció a los grandes maestros del *tarab* andalusí, tales como Ali Sriti y Ibrahim Salah. De ahí fue de éxito en éxito hasta su muerte en Cannes en el 2005.

³⁵ Se trata de un cóctel lingüístico entre el español, hebreo y árabe, cuyas huellas siguen patentes entre personas ancianas desde Tánger hasta las Américas.

³⁶ Instituto Nacional de Lenguas y Civilizaciones Orientales.

³⁷ En hebreo עולם תיקון que significa “*reparación del mundo*” que es un concepto que proviene de la filosofía y de la literatura judía. Contiene principios ético-morales en materia de justicia social y de la solidaridad colectiva entre la nación judía.

Vanessa Paloma Elbaz no cesa de subrayar la magnífica dinámica que se estableció entre los *Megorachim*³⁸ y los *Tochavim*³⁹ en la ciudad milenaria de Fez. Pese a las enemistades que se llevaron juntos, acabaron por fusionarse, constituyendo un mantillo social y cultural único; y con los *Fesis*⁴⁰ musulmanes, este mestizaje se reforzó aún más y enriqueció las dos culturas judeo-árabes. En este sentido, la cantadora marroquí colombiana concuerda con el espíritu artístico del citado Botbol ya que refleja el cosmopolitismo que caracteriza muchas ciudades imperiales de Marruecos, incluyendo la modernidad metropolitana de Casablanca. Los dos artistas siguen profundamente vinculados con su judaicidad y su marroquinidad y lo más sorprendente es que el primero llegó a interpretar canciones en *dariya* con invocaciones sobre el Profeta del Islam en las bodas musulmanas y a considerar que el hebreo y el árabe son dos lenguas gemelas.

Otro de los cantantes judíos marroquíes figura Pinhass Cohen, nativo de Casablanca pero con fuertes lazos familiares de capital espiritual de Fez, intentó cambiar los ritmos musicales dándoles un estilo más festivo y es considerado hoy como uno de los mejores cantantes judeo-árabes en el mundo, entremezclando una variedad de estilos híbridos que confirman su talento artístico pero también sus fuertes lazos con la tradición de sus ancestros. Adicto a la música *chaâbi* (cante popular marroquí), Pinhass contribuyó en este arte con un tono cercano al cante sinagoga y también en otras remotas músicas andalusíes.

A propósito de esta música judeo-marroquí con orígenes andalusíes, el historiador Haïm Zafrani afirma que *en el Magreb y particularmente en Marruecos andalusí, las poblaciones musulmanas y judías han conservado piedadosamente la música hispano-árabe. Tanto en España como en Marruecos, los judíos fueron los ardientes guardianes de la música andalusí y de sus viejas tradiciones*⁴¹.

Las diferentes músicas practicadas por los descendientes de los judeo-andalusíes, llamados los *Piutim* y los *Trîq*, con raíces en la ciudad ismaelí de Mequínez, fueron, a su vez, exportadas hacia países donde la diáspora judeo-marroquí se implantó. Esta proliferación judeo-marroquí hizo distinguir una variedad de estilos musicales como la *Aïta*, el *Gnaui* y el *Melhun* cuyos auténticos maestros fueron Hucine Tuali, Sami El Magribi, Zohra El Fasia, Emile Zrihan de la Orquesta andalusí de Israel, Haïm Look ou Hucine Aloui Chrifi, muy

³⁸ Judíos españoles.

³⁹ Judíos arabófonos.

⁴⁰ Habitantes de Fez.

⁴¹ Para más detalles, leer *Les pratiques poético-musicales juives au Maroc* de Joseph Chetrit (<https://www.revues.plurielles.org>)

conocidos en los eventos y círculos artísticos. Este arte pertenece al género musical y melódico popular que se inspira en los poemarios (escritos en zéjeles), cantado en árabe dialectal, evocando temas tanto religiosos como profanos. Este estilo cruzó en el siglo XVII otros en el sur de Marruecos, procedentes del África subsahariana, formando una fusión entre, por ejemplo, el *Melhun* y la música andalusí, cuyos representantes fueron Saïd el Meftahi, Abdelali Briki, Smaïn Suli y Azedine Benkirane.

En el mismo registro artístico destaca una figura femenina, Françoise Atlan⁴² (1964). De familia sefardí argelina o, mejor dicho, berbero-andalusí, esta cantante escogió la ciudad ocre de Marrakech para ubicarse y seguir inspirándose en su tierra natal africana.. Adicto también a los romances judeoespañoles y árabe desde tierna infancia y estudió musicología. Interpretó antiguas canciones tradicionales arabo-andalusíes (sefardí y ladino), así como todo un repertorio arabigo-andaluí, denominado *Andalusiyât*, de la auténtica tradición musical de Fez (la *Ala* y la *Nawba*) con el artista Mohamed Briuel con su orquesta de esta misma ciudad, heredada de otro gran maestro llamado Abdelkrim Raïss.

Desde los años noventa, no cesa de cantar *sefárdicamente* en diferentes países del mundo las famosas *Cántigas* del rey Alfonso X el Sabio que remontan al siglo XIII y revivifica en su repertorio empapado de leyendas amorosas del Atlas de Marruecos, por citar un ejemplo. Siguen también sus magníficos recitales judeo-marroquíes con la orquesta *garnati* de la ciudad de Uchda⁴³. La música o, más bien, el estilo *garnati*, como su nombre indica proviene de la ciudad de la dinastía de los ziríes cuya capital era Granada. Con los musicólogos y artistas talentosos y de gran calibre como Ahmed Piro y Mohamed El Haddaui, Françoise Atlan interpretó su estilo favorito: el canto judeo-marroquí y una entremezcla de la *Nawba* y romances con tonalidades y sensibilidades granadinas medievales. Ello le permitió enriquecer su repertorio arábigo-andalusi-*garnati* pero también judeo-beréber y descubrir una encrucijada de tradiciones rítmicas y una musicalidad empapada de similitudes y convergencias judeo-árabes, basada en una cultura de tolerancia cuya finalidad expresiva desemboca en una síntesis armónica de *su* técnica vocal. Este estilo sefardí le permitió también participar en diferentes eventos artísticos, en particular en la Fundación Perès para la Paz, Fundación de Tres Culturas, Festival de músicas sagradas de Fez, Gibraltar World Music Festival, Festival de Fez de la Cultura sufí, etc. Por fin, ha sido galardonada, repetidas veces, con premios de distinción artística en diferentes ocasiones.

⁴² (Del hebreo פרנסואז אטלן y en árabe فرنسواز أطلان). El nombre de *Atlan* proviene de la terminología árabe que dio al ladino o sefardí, *Katalan*.

⁴³ ciudad tradicional del *garnati* en el Marruecos oriental.

El paisaje artístico marroquí no se le puede imaginar sin la presencia efectiva del cantante casablanqués de confesión judía, Maxime Karoutchi. Prefiere que se le califique de “marroquí” y no “judío”, incluso insiste en que es “marroquí” antes ser “judío” y se siente muy orgulloso de sus orígenes. No manifiesta ningún complejo en cuanto a su identidad pero considera la religión como una cuestión personal pero mantiene visceralmente su marroquinidad. Cree profundamente en la coexistencia judeo-árabe y en la vecindad social. Propone que el repertorio del canto andalusí y *garnatí* se mantenga en los conservatorios de música para preservarlo en tanto que legado cultural arabigo-serfardí. Por su empeño en llamar a una acción vigorosa y comprometida con el propósito de salvaguardar ese legado amenazado por las canciones modernas le valió el título de ser considerado como el depositario de la canción judía marroquí.

El mismo cantante ha insistido en que Abdelkrim Rais salvó una parte esencial del patrimonio andalusí y esta acción voluntarista debe consolidarse para que esta música, fundamentalmente oral y no escrita, fuese perenne. Para él, no es normal que este patrimonio llegue a desaparecer poco a poco, dado que ha sobrevivido durante siglos y ha sido celosamente salvaguardado, desde la llegada de los judíos a las tierras africanas de Al-Ándalus, huyendo incluso los estragos de la Inquisición. Ese patrimonio no sólo comprende las tradiciones poético-musicales sefardíes sino también la cocina, los vestimentos y otros usos y costumbres que constituyen hoy el orgullo de la diáspora judeo-marroquí.

En el campo novelesco hay que destacar los magníficos relatos del difunto escritor marroquí Mohamed Sibari, tales como *Judería de Tetuán*⁴⁴ y *Regulares de Larache*⁴⁵ donde evoca la presencia judía en estas ciudades que recuerdan el Protectorado español (1911-1956) y la convivencia de las tres religiones monoteístas. En estas novelas describe una forma arcaica muy cercana del ladino y muy utilizada por las comunidades sefardíes diseminadas en Marruecos y otros lugares del mundo. El mismo escritor atestigua este fenómeno sociolingüístico:

« *Mi amor por la lengua española la provocó mi padre. En casa se hablaba una especie de aljamía, pero yo mayormente tiraba para el español. Mi madre me hablaba en árabe y mi padre en español. Yo era bilingüe* ».

Y añade diciendo:

« *Cuando escribo algo aljamiado, no hispano-marroquí, sino marroquí-hispano* ».

⁴⁴ Editorial Lalla Menana, Madrid, 1995.

⁴⁵ Editorial Lalla Menana, Madrid, 1994.

Precisamente, el ladino se sitúa a ese nivel: es una mezcla con las lenguas romanas que se hablaba en el suelo ibérico.

Investigadores de renombre trabajan sobre temas en relación al Judaísmo marroquí y a su historia, entre los que destacan la profesora Karima Yatribi⁴⁶ que se ocupó esencialmente al estudio de la obra del citado judeo-marroquí Edmond Amran El Maleh; Mohamed Ennaji, historiador del Magreb; Mohamed Kenbib, historiador y profesor universitario que dedicó su trabajo sobre la historia contemporánea y moderna de los Judíos de Marruecos⁴⁷; Jamaâ Baida, director de los Archivos de Marruecos; Khalid Ben Seghir, universitario y traductor; André Chouraqui⁴⁸ (1917-2007), abogado escritor, pensador, político, traductor y arabista; Bernard Rosenberger⁴⁹, historiador de Marruecos; Michel Abitbol⁵⁰ (1943), orientalista y especialista en las relaciones entre Judíos y Árabes; Simon Lévy⁵¹; Abraham L. Udovitch (1933), profesor y especialista en la civilización judía en el Oriente Medio; Robert Assaraf⁵² (1936-2018), ensayista judeo-marroquí, ex presidente de la Unión Mundial del Judaísmo marroquí en 1999 y fundador del Centro Internacional de Investigación sobre los Judíos de Marruecos; Haïm Zafrani⁵³ (1922-2004), historiador y especialista de la cultura sefardí y de las relaciones entre Judíos y Árabes y Haïm Vidal Sephiha⁵⁴ (1923); historiador y lingüista que nos legó una obra titulada *Agonía de los Judeo-Españoles*, de una calidad excepcional

⁴⁶ Esta profesora ocupa también el cargo de Directora del Instituto Confucius de Rabat.

⁴⁷ M. Kenbib, *Juifs et Musulmans au Maroc: 1859-1948. Contribution à l'histoire des relations intercommunautaires en terre d'Islam*, univ. Mohamed V, Rabat, 1994.

⁴⁸ Chouraqui André, *Histoire des Juifs en Afrique du nord*, éd. Hachette, Paris, 1985 et *Les Juifs de l'Afrique du nord*, Presses Universitaires de France, Paris, 1952.

⁴⁹ Se le debe la magnífica obra, *Les juifs expulsés d'Espagne et du Portugal au Maroc au XVI^{ème} siècle*, ed. Bouchène, 2000.

⁵⁰ Abitbol Michel, *Le Passé d'une discorde: Juifs et Arabes depuis le VII^e siècle*, éd. Tempus, Paris, 2013 ; *La Méditerranée des Juifs: Exodes et enracinements*, sous la direction de Paul Balta coll. Les Cahiers de Confluences, éd. L'Harmattan, Paris, 2003 et *Histoire des Juifs. De la Genèse à nos jours*, éd. Perrin, Paris, 2013.

⁵¹ Lévy Simon, *La haketía o cómo sobrevivió el español en Marruecos hasta el siglo XX*, in Aljamia número spécial XV anniversaire, vol. I, Chancellerie d'Éducation, Ambassade d'Espagne, Rabat, décembre 2005, pp. 47-50. El mismo autor redactó una tesis de doctorado que giraba en torno a las hablas árabes de los Judíos de Marruecos.

⁵² Se le debe obras de suma importancia: *Une certaine histoire des Juifs du Maroc: 1860-1999*, (ed. Gawsewitch, 2005), *Mohammed V et les Juifs à l'époque de Vichy* (ed. Plon, 1997); *Relations judeo-musulmanes au Maroc: perceptions et réalités*, (col. Michel Abitbol), ed. Stavit, 1997 y otros ensayos de historia judeo-musulmana en Marruecos.

⁵³ Zafrani Haïm, *Los Judíos del Occidente musulmán: Al-Andalus y el Magreb*, ed. Mapfre, Madrid, 1994; *Juifs d'Andalousie et du Maghreb*, éd. Maison œuvre et couronne, Paris, 1996. Traducción árabe de Ahmed Chahlan, *Al-Yahûd Al-Andalus wa-l-Maghreb*; *Mille ans de vie juive au Maroc: Histoire, culture et religion*, éd. G. P. Maisonneuve & Larose, Paris, 1983. Traducción árabe de Ahmed Chahlân y 'Abd Al-Ghanî Abou-l-'Azm, *Alf sana min hayât al-yahoûd bi-l-Maghreb: tarîkh, thaqâfa, dîn*, Casablanca, 1987 y *Pédagogie juive en terre d'Islam*, Paris, 1969.

⁵⁴ Conocido como el primer instigador de las investigaciones sobre el judeo-español, hablado por un grupo reducido de sefardíes; por lo que contribuyó a su defensa y a su promoción.

donde describe magistralmente la lenta desaparición del legado patrimonial de los Sefardíes por falta de conservación y de catalogación⁵⁵. Con audacia, afirmó que después del Holocausto, la comunidad israelita del mundo asiste impotentemente hoy a un *holocausto cultural judeo-español*, aludiendo a la lengua o el habla judeo-español denominado *el ladino*. Igual cosa ocurre con la *haquetía* hablada por los Judíos de Larache durante el Protectorado español en Marruecos.

También otras personalidades judías se destacaban por su partícipe en la estructuración de la vida política de Marruecos, con arraige nacional irreprochable, a saber, el escritor y antiguo preso político durante los llamados *Años de plomo*, Ali Auguste Bourequat y Abraham Serfati (1926-2010), ingeniero de su oficio y militante izquierdista. Los dos conocieron, con otros tantos, el calvario de la cárcel de Tazmamart⁵⁶.

Dentro del marco de los archivos de los Judíos de Marruecos podemos señalar la importancia que cobraban las revistas y periódicos en el comienzo del siglo XX. Estos documentos eran particularmente difundidos entre la comunidad israelita y también entre los colonos franceses durante el Protectorado, ya que estaban redactados principalmente en lengua francesa y entre los que cronológicamente figuran:

-1924: « *Renacimiento de Israel* » que se ha consagrado a la difusión de la cultura hebraica y a la defensa de los intereses religiosos, políticos y nacionales de la comunidad israelita de Marruecos.

-1931: « *L'Avenir Illustré* », revista judía de África del norte cuya edición es semanal.

-1932: « *L'Union Marocaine* » que es un órgano del Judaísmo Marroquí.

Esta documentación periodística podría servir de base para completar el estudio sobre la historia de Marruecos en los comienzos del siglo XX, en particular en lo que concierne la vida cotidiana de los judíos en aquel entonces. Asimismo es una referencia clave para historiografía hebraica reciente en el reino alauita.

En realidad, no podemos prescindir de las actividades que conllevan los Judeo-marroquíes a través del mundo, en particular en el reino de Marruecos, cada vez que se alude a esta nación semita muy particular. Primero, el Concierto de Música Judeo-andalusí en París organizado por el centro comunitario de París en marzo del 2018, en presencia del Embajador

⁵⁵ Vidal Sephiha Haïm, *L'Agonie des Judéo-espagnols*, coll. Minorités, éds. Entente, Paris, 1977.

⁵⁶ Situado en la cordillera del Gran Atlas de Marruecos. Hoy queda totalmente destruido.

de Marruecos, y las mesas redondas en torno al Judaísmo marroquí. Se trata de jornadas que ponen de relieve la apertura y la tolerancia de los llamados Sabios Judíos de Marruecos a través de *Taqqanot, Responsa* o *halakha* marroquíes.

También, en el marco de la promoción de la cultura hebraica en Marruecos, se llevó a cabo, por primera vez, una actividad pedagógica y revivificadora bajo el lema *La Caravane du Patrimoine judéo-marocain*⁵⁷ que ha recorrido -desde el día 24 hasta el 26 de febrero de 2014- tres ciudades imperiales de este país (Ifrane, Fez y Casablanca) donde la cultura hebrea dejó una huella indeleble y cuyo propósito es sensibilizar la juventud marroquí para percatarse del pasado histórico judío y del papel preponderante del componente hebraico en la identidad nacional y en la estructuración de la sociedad marroquí, así como en su historia de más de 2000 años y en su legado cultural. El objetivo es también reducir las divisiones religiosas, favorecer la comprensión mutua y el respeto de los diferentes componentes culturales en la sociedad marroquí. Asimismo, el Instituto *Cervantes* de Casablanca organizó una serie de exposiciones inéditas sobre los hispano-hebreos.

Todos estos eventos denotan el interés de la actividad cultural de la comunidad israelita en Marruecos, actividad repleta de informaciones que muestra sus vínculos milenarios y su persistencia en la manifestación de su propia idiosincrasia, tanto en el plan cultural que religioso. Tal vez, lo que intriga hoy la diáspora judeo-marroquí son los tabúes pesistentes. Hay que reconocer, y según los períodos, algunos sufrieron silenciosamente y siguen guardando las secuelas del pasado. Algunos foros sociales difundidos a través de las redes de comunicación demuestran perfectamente este estado de ánimo. Cantidades de anécdotas sobre los Judíos de Marruecos son intercambiadas entre la diáspora esparcida en el mundo. Estos foros sociales se transforman en una especie de terapia colectiva del pasado. Los judíos que sufrieron en los países árabes durante su infancia o juventud deben trascender este estado de ánimo y ver el futuro con más optimismo y prosperidad. Deben percatarse de que el mundo ha de conocer cambios rotundos a nivel de las mentalidades, al igual que la

⁵⁷ *La Caravana del Patrimonio judeo-marroquí*: es un evento cultural organizado por la Asociación *Mimouna* en su primera edición. Esta Asociación tiene como misión primera la preservación y la promoción de la herencia o legado único y ancestral del Judaísmo marroquí. Ha sido patrocinada por el Museo del Judaísmo Marroquí, la universidad Al-Akhawayn de Ifrane y la Comunidad Judía de Fez. Composiciones musicales tradicionales judeo-marroquíes, talleres de cocina en torno a la gastronomía judeo-marroquí, proyecciones de documentales sobre el Judaísmo marroquí, visitas de sitios históricos judíos y conferencias dadas por especialistas de las cuestiones judeo-árabes forman lo esencial de las actividades que propuso esta Caravana. Por fin, es de recordar que el nombre de *Mimouna* remite a una fiesta judeo-marroquí celebrada a finales de Pascuas judías y la vuelta a la comida, en muchos casos, suministrada por vecinos musulmanes. La simbología de esta celebración reside en la amistad, el respeto del otro en su diferencia y la promoción de la pluralidad identitaria de Marruecos.

Nueva Constitución del 2011 se erige hoy en tanto que unificadora y edificadora de todos los componentes etnico-nacionales de Marruecos.

Pese a la precariedad de documentación, es necesidad imperante establecer hoy una plataforma institucional capaz de establecer un fondo archivístico de la historia de los judíos desde dos milenios en tierra árabe. De hecho, es de reconocer que los historiadores españoles son más avanzados que los marroquíes, en materia de estudios sobre la civilización de los judíos en la Península Ibérica y del Magreb. Por citar un caso, la universidad de Granada está dotada de una estructura de Estudios semíticos que propone un máster especializado titulado *Culturas árabe y hebrea: pasado y presente* en el que se imparte disciplinas vinculadas con el legado clásico y medieval arábigo-judío, así la civilización y cultura geopolítica del mundo árabe contemporáneo con todas sus problemáticas.

Dicho esto, uno se da cuenta hasta qué punto las técnicas archivísticas y las industrias culturales españolas en cuanto a la conservación y la preservación del legado y el patrimonio escrito de los Judíos en general y los Judeo-árabes en particular, están en avance con respecto a los universitarios marroquíes, dado que una pléyade de autores hebreos de la Edad Media andalusí redactaron sus escritos exclusivamente en lengua árabe y traducidos hoy al español por un equipo de universitarios hebraizantes o hebraístas y arabizantes⁵⁸ como Ángel Sáenz-Badillos⁵⁹, Montserrat Aboumalham⁶⁰ y otros tantos.

En Marruecos existen poquísimos hebraizantes o hebraístas que se dedican al estudio de la paleografía o la codicología hebrea y a la Historia del Judaísmo. En este marco, podemos citar a los profesores-investigadores y eminentes traductores como Mrini⁶¹ de la universidad Cadi Ayyad de Marrakech (Instituto Superior de Lenguas) y Abdelaziz Chahbar⁶² de la universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán. También otros autores redactaron obras sobre los Judíos de Marruecos, entre los que destaca el profesor y musicólogo Jamal Eddine

⁵⁸ Desde hace más de veinte años, historiadores y literatos españoles proceden a un trabajo intenso de traducciones del hebreo al castellano.

⁵⁹ Sáenz-Badillos Ángel, *Literatura hebrea en la España medieval*, Fundación de Amigos de Sefarad, Madrid, 199; *Samuel, ha-Nagid: Poemas. I, Desde el campo de batalla (Granada 1038-1056)*, col. con Judith Targarona Borrás, eds. El Almendro, Córdoba, 1988; *Poemas de Samuel ha-Nagid*, col. con Judith Targarona Borrás, eds. El Almendro, Córdoba, 1988; *Poetas hebreos de Al-Andalus siglos (X-XII): Antología*, eds. El Almendro, Córdoba, 1988 y *Diccionario de autores judíos (Sefarad. Siglos X-XV)*, eds. El Almendro, Córdoba, 1988.

⁶⁰ Aboumalham Montserrat, *Kitâb Al-Mouhâdarah wa-l-mudhâkarah de Moïse Ibn 'Ezra*, 2 volúmenes. Traducción española, Series A: Literatura hispano-hebrea, N° 3-4. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Filología, 1985-86 y *El significado lingüístico y social del judeo-árabe*, in Revista de Ciencias de las Religiones, n° 9, pp. 7-15, 2004.

⁶¹ Es también especialista en arameo y siríaco.

⁶² Este profesor ha realizado una tesis de doctorado en 1992 sobre la influencia de la poesía judeo-marroquí en la poesía española durante la Edad Media.

Benhaddou de la Facultad de Letras de Ben Msik (Casablanca). Su ensayo titulado *Madkhal ilâ tarîkh musica al-adyân* (Introducción a la Historia de la Música Sagrada)⁶³ donde consagra enteramente un capítulo a la música de los Hebreos y en la Torah, así como sus inter-influencias e interacciones con las tonalidades andalusíes, en particular las granadinas.

Desde hace unos diez años asistimos en Marruecos a un rescate de la memoria judía a través de la publicación de libros de sumo interés para la comunidad israelita pero también para la memoria colectiva de los marroquíes. Pero, a nuestro parecer, el primero que inició este tipo de historia de la vida cotidiana de los judíos en las ciudades marroquíes ha sido el citado difunto historiador sefardí Robert Assaraf, con dos ensayos suyos titulados *Éléments de l'histoire des Juifs de Meknès* (2010) y *Éléments pour l'histoire des Juifs de Rabat* (2011) respectivamente. Luego se publicaron los siguientes:

-*Les Juifs d'El Jadida* que una obra redactada en francésque rescata la vida, aunque de manera lacónica, la vida de los Sefaradíes de la región de Mazagan cuya capital es El Jadida.

En 2014 se publicó un libro colectivo titulado en árabe «ذاكرة يهود المغرب الشرق» (Memoria de los Judíos del Marruecos oriental), gracias al apoyo de la Agencia Oriental por la edición *moftareq al-toroq* y en palabras del editor, este documento abarca huellas vivas con un pasado compartido y trata uno de los componentes nacionales más antiguos de Marruecos. Por su parte, André Azoulay⁶⁴ (1941) en tanto que el ex Consejero del difunto rey Hassan II y el actual rey Mohammed VI, subrayó el carácter profundo que caracteriza el libro en cuestión, elaborado con fotos y explicaciones,- lo que le confiere un aspecto archivístico- y viene a completar la memoria judía de Marruecos. Esta joya archivística viene a colmar un vacío ya que contribuye al reconocimiento del componente judío y la cultura hebrea en la historia de Marruecos, plasmada en el texto constitucional de 2011. Está basado en un análisis histórico de la vida cotidiana de los judíos en el Marruecos oriental.

Últimamente se publicó un libro en Marruecos de suma importancia para los judíos en busca de familiares y de descendencia. Es un documento que facilita la investigación de la historia familiar y la genealogía de los judíos procedentes de África del norte. Efectivamente,

⁶³ La traducción española de esta magnífica obra está en curso de realización por Abdallah Bucarruman.

⁶⁴ Es periodista, economista, hombre político judeo-marroquí y miembro de la *Fundación de Tres Culturas* cuya sede está en la ciudad de Sevilla, Presidente de la Asociación Anna Lindt y uno de los fundadores del *Festival des Alizés* y *Andalousies Atlantiques* de la ciudad de Esauíra (antiguo Mogador).

el presente libro, redactado en lengua francesa por Joseph Tolédano⁶⁵ (1938) y titulado *Histoire des familles des Juifs. Les noms des Juifs*, describe el nombre de las personalidades hebreas y el origen de la onomástica judía en Marruecos, Argelia y Túnez. También su ensayo histórico vino a completar esa serie autobiográfica de la vida judía en las principales ciudades imperiales, titulado *Les Juifs de Meknès. Portrait d'une communauté juive marocaine (Histoire, culture, humour et folklore)*.

En la universidad Cadi Ayyad de Marrakech, la investigadora y doctoranda Ibtiham Haddi está realizando una tesis en francés para la obtención del Posgrado, titulada *Le patrimoine Judéo-marocain dans la ville de Safi*⁶⁶. Una vez más, este estudio vendrá a completar el archivo de la historia judía en Marruecos. Otros centros de interés a nivel investigativo es el rescatar la historia de los judíos en diferentes lugares de Marruecos donde estaban ubicados desde siglos, a saber, las ciudades de Erfud, Kasba Tadla, Erradichia, Zagora, etc.

El papel de las personalidades sefardíes de Marruecos:

Las personalidades judeo-marroquíes son presentes en muchos sectores de actividad, desde las que operan en las altas esferas del poder ejecutivo alauita hasta las que están perfectamente involucradas dentro de la sociedad civil.

En primer lugar, señalemos el doble papel político que ocupa el citado André Azoulay ya que su papel va más allá de las responsabilidades políticas que le incumben. Pues, opera en el marco de la promoción de la cultura y el patrimonio judeo-marroquí cada vez que la ocasión se presente. También, el ex ministro de Turismo del difunto rey Hassan II, Serge Berdugo⁶⁷ (1938), Secretario General del Consejo de las Comunidades Israelitas de Marruecos y Embajador Itinerante del rey Mohammed VI que incita a la diáspora judía marroquí a guardar sus lazos indefectibles y continuos con Marruecos. Por su parte M. Jacques Tolédano⁶⁸ (1936-2019), que es una figura emblemática de la comunidad judeo-marroquí y en tanto que Presidente ejecutivo de la Fundación del Patrimonio Judeo-Marroquí,

⁶⁵ Ha sido historiador, conferentista y antiguo diplomático. Sus producciones científicas giran en torno a la temática la historia y el patrimonio cultural del Judaísmo de África del norte en general y marroquí en particular.

⁶⁶ *El Patrimonio Judeo-marroquí en la ciudad de Safi*.

⁶⁷ Es también abogado y hombre político judeo-marroquí. Ha sido elegido entre las cien personalidades las más influyentes en el mundo, en particular, en lo que concierne la vida judía (lista establecida por *Algemeiner*, basada en los Estados Unidos).

⁶⁸ Hijo del rabino Yedidia Toledano, descendiente de una estirpe rabínica ininterrumpida desde 1492. Fue elegido entre los nueve miembros del Comité de Expertos Económicos oficiales de Marruecos. Fue también un industrial y un mecenas.

ha sostenido fervorosamente el compromiso de la Asociación *Mimouna* por su combate contra la ignorancia y el obscurantismo. Asimismo, el destacado Raphael Benchimon (1966) que es un rabino ortodoxo y miembro de la Congregación Sefardí de Manhattan en Nueva York City y condecorado por el rey Mohammed VI de un *Wisam real Al-Arch del Orden de Caballería*, supone que cada judío marroquí, esté donde esté, preserva su marroquinidad. Esta distinción refuerza la tolerancia entre judíos y musulmanes.

La Vice-Presidenta de la Federación Americana Sefarade, Florence Amzallag Tatistcheff (1961-2018) que siempre ha conservado sus tradiciones de Marruecos, subraya la importancia que cobra el respeto profundo de la identidad de cada nación, declarando ser orgullosa de ser judeo-marroquí. Por fin, Youssef Benmeir y Jacky Kaddoch que es el Presidente de la Comunidad Judía de Marrakech, goza de una imagen carismática entre los *suyos*.

En nuestra humilde opinión, todas estas ilustres personalidades artísticas, religiosas y políticas pueden desempeñar un papel eficiente no solamente consolidando los vínculos dentro de la comunidad israelita del mismo país sino también con la diáspora sefardí, en particular, en lo que concierne las tensiones israelo-palestinas, contribuyendo de una parte, a una verdadera paz abrahámica⁶⁹ sostenible a través de una inteligencia política global y una estrategia eficaz que responda a los valores universalistas y humanistas comunes con el objeto de crear una visión homogénea y compartida entre los elementos conflictivos. De otra parte, el papel que podrán desempeñar algunas *thinks tanks* en el mundo tales como la *Fundación de Tres Culturas*, *El Legado Andalusi*, la *Fundación Euro-Árabe* (por citar las más importantes en España) y demás para un entendimiento y un acercamiento de los pueblos. También sería conveniente crear un Departamento de Estudios Semíticos en alguna que otra universidad marroquí o un Centro de investigación sobre la historia de los judíos y el Judaísmo marroquí. Este tipo de institución permitirá no solamente a fomentar los estudios y estimular las investigaciones en este campo disciplinario sino también evaluará el dispositivo bibliográfico de escritos y manuscritos a través de una base de datos, consolidando los vínculos con los diferentes centros archivísticos existentes en el mundo.

⁶⁹ Si se toma en consideración el nombre de la ciudad santa de Jerusalém (Yeruchalayim), tanto para los Musulmanes como para los Judíos, uno se dará cuenta de que la palabra está compuesta de dos sentidos: « *yeru* » que significa « miedo reverencial » de Dios y « *chalayim* » cuyo sentido es "doble paz". Se trata de una paz entre el cielo y la tierra pero, en un sentido emblemático, remite a la paz de los corazones entre dos pueblos ...

A modo de epílogo:

No cabe duda de que el componente judío en Marruecos tenga sus raíces muy lejanas en la historia, y ha contribuido a una eficiente estructuración de la sociedad, tanto a nivel cultural como civilizacional. Numerosos oficios transmitieron los judíos a los artesanos marroquíes de confesión musulmana que siguen patentes hasta hoy. El siglo XX no era muy propicio para la comunidad israelita de Marruecos, dado que los conflictos entre Israel y el mundo árabe acarrearó la dispersión de los judíos, unos hacia Israel y otros emigraron hacia países terceros pero el Sefardismo y el Judaísmo tradicional marroquí permaneció como una torcha encendida en sus corazones, con una fuerte añoranza del pasado común y colectivo. Hoy quedan pocos judíos en el suelo jerifiano y alauita pero su papel sigue siendo preponderante en cuanto a la consolidación de los vínculos demo-geográficos y de la identidad nacional de muchos de entre ellos y a la contribución a una convergencia judeo-árabe desembocando en una pacifidad sostenible entre semitas.

Bibliografía complementaria consultada:

- ASHTOR, E., *Korot ha-Yehudim bi Sefarad ha-muslemit* (en hebreo), Jérusalem, 1966. Traducción inglesa por Aaron Klein et Jenny Machlowitz Klein, *The Jews of Moslem Spain*, Philadelphia, vol. 1, 1973, vol. 2, 1979.
- AYACHE, Germain, *La minorité juive dans le Maroc précolonial*, in *Revue d'Etudes Palestiniennes* 26 (Win 1988) 13-30.
- BARKAÏ Ron, *Les trois cultures ibériques entre dialogue et polémique*, in *Chrétiens, musulmans et juifs dans l'Espagne médiévale*, 1994, pp. 227-251.
- HOUSSEIN Mouhammad A., *Les Arabes et les Juifs. Passé, présent et avenir*, Alexandrie, 1969 (en árabe).
- GALANTÉ A., *Le Juif dans le proverbe, le conte et la chanson orientaux*, Istanbul, 1935.
- GERBE Jane Satlow, *The Jews of Spain: a history of the Sephardic experience*, The Free Press, New York, 1992.
- GIL-BENUMEYA GRIMAU Rodolfo, *Judaísmo e Islam profundos. Ambigüedad y espera, fe y entrega*, Ibersaf Editores, Madrid, 2008.
- MALKA Victor, *Les Juifs Sépharades*, coll. Que sais-je, Paris, 1986.
- MORENO KOCH, Y., *Fontes Iudaeorum Regni Castellae. V. De iure hispano-hebraico. Las Taqqanot de Valladolid de 1432. Un estatuto comunal renovador*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca-Universidad de Granada, 1987.
- NANTET Jacques, *Les Juifs et les Nations*, Paris, 1956.
- ORTEGA PICHARDO, Manuel L., *Los hebreos en Marruecos*. 4th ed. Málaga: Algazara, 1994.
- TEDESCHI Mario, *Polémica y convivencia de las tres religiones*, éd. Mapfre, Madrid, 1992.
- TOLEDANO Joseph, *Les Sépharades*, éds. Brepols, Paris, 1992.
- SHOHAM Giora & ROSENSTIEL Francis, *Tolède et Jérusalem: tentative de symbiose entre les cultures espagnoles et judaïque*, éds. L'Âge d'Homme, Lausanne, 1992.
- VIDAL-NAQUET Pierre, *Les juifs, la mémoire et le présent*, éd. Maspéro, Paris, 1981.